

Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA - LIBERTARIO
(Adherido a la A. A. I.)

Aparece los sábados

Redacción y Administración:

CUAREIM, 1321

Teléf. La Uruguay 2429-Colonia

PRECIO: 3 CENTS.

Suscripción mensual: 20 centésimos

ARGENTINA:

No sueltos: 10 centavos | Susc. mensual: 60 centavos

Giro, a nombre de CANZIO COLTORTI

Lucha y reconstrucción

Posiblemente aun anhelando el cambio de régimen económico, social y político, la confianza en lograrlo era hasta hace pocos años muy débil. Es decir: la confianza existía, pero la generalidad pensaba que el cambio estaba lejano, que era algo inherente a un futuro, a un porvenir distante, con dificultad alcanzable por los hombres de esta época.

De ahí que los socialistas se concretaran a las pequeñas del programa mínimo y los directores del socialismo a asegurarse posiciones personales lucrativas y de espectabilidad, en tanto que los anarquistas prescindían casi en absoluto de sus teorismos legendarios, de sus divisiones en comunistas, colectivistas, individualistas, etc. y se ceñían a las luchas de carácter gremial, tras la conquista de algunas mejoras en las condiciones en que se realiza el trabajo en las fábricas, minas, campos, buques y talleres.

Después de la Internacional que hizo creer a todos, la proximidad del derrumbamiento de la sociedad burguesa, puede decirse que las esperanzas, sino se desvanecieron totalmente, se remitieron a tiempos lejanos, y los militantes de las diversas escuelas sociológicas prestaron más atención al presente que al porvenir.

Había que vivir, y se luchaba al día y por el día.

Mas, el éxito de la revolución rusa, cuyo triunfo fué tanto más deslumbrante, cuanto mayor había sido el desaliento producido por la actitud desconcertadora del proletariado y de los hombres de ideas avanzadas ante la guerra europea, que sometió a unos y exaltó en la mayoría el patriotismo, haciéndoles olvidar sus conceptos revolucionarios que confundieron con los postulados de cultura, civilización, justicia, derecho, agitados como banderas chillonas por los gobernantes de los dos grupos de naciones en pugna, ha hecho renacer la fe en la posibilidad de la revolución social, en breve lapso de tiempo.

No podríamos asegurar si esa posibilidad se ha alejado, después de los primeros meses del triunfo de la revolución de Rusia, o si al contrario estamos mucho más cerca, a pesar de que existe hoy más calma en el ambiente obrero que hace dos años, pero si se puede comprobar, como un hecho sintomático, el empeño que los escritores revolucionarios ponen en tratar asuntos de la post-revolución y lo mucho que a todos interesan y preocupan los problemas de la reconstrucción social, a tal punto que más se miran los organismos específicos de lucha en lo que pueden servir para reorganizar la sociedad, que en lo que en si tienen de armas de combate, y hasta se piensa en si convendría más transformarlos a fin de que puedan ser útiles para la reconstrucción o dejarlos tal cual están hoy.

Todos los problemas de la post-revolución apasionan hoy a los hombres del campo revolucionario, apasionamiento que ha dado lugar a esa división de dictatorial y antidictatorial y a que se debatía si serán a no necesarios medios coercitivos para impedir que los elementos antisociales puedan perjudicar al régimen futuro, y en caso afirmativo, cuáles serían esos medios.

Un ironista podría decir sin cierto fundamento, que aun no tenemos la liebre cazada y ya estamos riñendo por la forma en que habrá de ser guisada.

No quiere decir esto que por nuestra parte hallemos mal que se piense y se discutan los problemas de la post-revolución, procurando hallar las soluciones más adecuadas, pero se nos antoja que sería más práctico, más conveniente, empezar por ver si estamos preparados para la revolución, y cómo y de qué manera se podría llegar a ella.

Concretándonos al Uruguay cabría preguntarse qué es lo que se hace para llevar al pueblo el descontento, hacerle ver como lo escarnecen y vejan gobernantes y capitalistas, y cuán poco se interesan por su suerte.

Hay que confesar que engolfados en discutir la dictadura, poco o nada se hace entre nosotros, quedando reducida la agitación a secundar algún llamado de los compañeros del

exterior, como en el caso de Sacco y Vanzetti, a las pequeñas incidencias de las luchas gremiales con tal o cual patrón y al de algún camarada víctima de la fobia policiaco-burguesa.

Esto es algo, sin duda, pero intrascendente. Con todo eso es poco lo que se puede hacer hervir el fermento volucionario en el pueblo.

Y no faltan, no obstante, oportunidades para intensificar el descontento popular y darle conciencia de sí mismo.

Ahí está, por ejemplo, la miseria de los obreros del Cerro, que no ha motivado acción alguna tendiente a dar a comprender a la población de esa Villa, cuán poco les importa a los capitalistas que perezcan millares de familias de hambre, y qué poco caso hacen los políticos de esa situación tan afligente.

Y como ese caso, raro es el día en que no se produce alguno que podría servir para una activa propaganda, fuera de los centros gremiales ya que en éstos es donde menor necesidad hay de activarla, porque los obreros agremiados, en mayor o menor grado, son en general conscientes.

Preparar la revolución llevando a las multitudes el descontento, habiéndoles en cada ocasión de su caso particular, del que les interesa especialmente, explicándoles el cómo y el por qué, es lo que en primer término debe hacerse.

Desgraciadamente poco de esto se hace. Resulta más interesante hablar de Rusia, llamar contra-revolucionarios a los que opinan que la dictadura está en pugna abierta con la idea de libertad y es opuesta a la Anarquía, y malgastar tiempo y energías en la política gremial, como si derrocar un Consejo Federal y poner otro en su lugar, fuese de tanta transcendencia como derrocar al gobierno capitalista y abolir la propiedad privada.

Sólo falta ahora, que empecemos a reñir por si mañana habrá que usar tales o los otros medios para que los elementos insociables no estorben y si el cooperativismo es mejor base para la reorganización social, que los sindicatos, los grupos de afinidad o cualquier otro procedimiento.

Mientras tanto la pelota está en el tejado y los «revolucionarios» no se ocupan de ella para nada.

“La Mañana” macanea elegantemente

El diario «La Mañana» es una publicación elegante.

Está tan lejos de los nuevos ricos, chillones en su lujo y torpes en sus maneras, como de los viejos adinerados, campechanos, que no perdieron su naturalidad primitiva.

Es, pues, el órgano de la elegancia ciudadana, del doctorismo distinguido, lo que no quiere decir que lo sea de los intelectuales, pues entre éstos los hay abandonados en el vestir y nada pulcros en sus maneras.

«La Mañana», por lo tanto, hasta cuando macanea lo hace con elegancia.

Por eso, al referirse al «ácrata» María Sacchi, a quien la policía argentina no dejó desembarcar en Buenos Aires, se extraña de que haya podido bajar a tierra en Montevideo, evitándose el viaje de retorno a Italia, como el clerical Irigoyen había dispuesto.

El diario riverista, diario de leguleyos, y por lo mismo obligado a ser un defensor de la legalidad, debía manifestar su disgusto de otra manera, es decir: por no existir aquí una ley semejante a la de la Argentina.

Lo demás, suponer que en el Uruguay se debe proceder como en Buenos Aires, se nos figura poco leguleyesco, y un si es no es atolondrado.

¿No suele el elegante matutino encomiar la tradición liberal del riverismo y ensalzar las conquistas del Partido Colorado, salvo, naturalmente, la del Colegio?

¿No comprende que en la Argentina no está separada la Iglesia del Estado, ni existe el divorcio, ni hay leyes «protectoras» de la vejez, los obreros, etc. etc.?

¿Cómo, entonces, se queja de que haya desembarcado María Sacchi, que suponemos no irá siquiera a disputar a los riveristas un puesto en ese Colegio de que abominan y cuya presidencia, no obstante, desempeña uno de los suyos?

Si cree que se deben exigir para desembarcar en Montevideo los mismos requisitos que en Buenos Aires, no tiene más que proponer se dicte una ley—y legisladores cuenta en su redacción que puedan hacerlo—exigiendo la visación por los cónsules uruguayos de los pasaportes de cuantos de la Argentina quieran venir a esta ciudad de las playas, prohibiendo el desembarco a los que tienen sesenta años y a cuantos, como María Sacchi, lleven en su equipaje un libro de Kropotkin, Reclus, Malatesta, etc.

Y entonces ¡adiós turismo! y elegancias veraniegas.

COLAZOS DE UNA BALADRONADA

Aclaraciones que no aclaran nada

Frente a nuestras acusaciones los componentes del Comité Pro-Unidad Proletaria, se han visto en la necesidad de explicar su actitud—bastante oscura, por cierto—en el sonado asunto de la conferencia que pretendían dar, contra viento y marea, en local del Sindicato Unico Gastronómico.

Pero esas explicaciones nada significan frente a los hechos consumados. Y los hechos son estos:

1.º El Comité, a pesar de haber sido avisado por intermedio de Aramburú primero, y luego por medio de una nota expresamente publicada en «Justicia», ha pretendido ocupar un local que le había sido denegado.

2.º Esa pretensión ridícula se hizo pública por medio de la prensa en forma jactanciosa y provocadora; y

3.º A no mediar el buen criterio de los gastronómicos que mantuvieron cerrado el local, el conflicto se hubiera producido, porque no es razonable presumir lo contrario.

Pero los componentes del Comité que no tuvieron reparo en efectuar tal ridícula baladronada, ahora, antes que confesar su culpa, rehuyen cobardemente la responsabilidad que les cabe y ladinamente declaran «que jamás sospechaban pudiese ocurrir un conflicto sangriento entre obreros al realizarse la mencionada conferencia. Únicamente podía acontecer tal conflicto si los de «Trabajo», como parece, se hubiesen armado con ese fin».

Bien pues; ésta y las demás insinuaciones malevolentes que el «Comité Pro Unidad Proletaria» hace con respecto a nosotros, no nos alcanzan, no nos pueden alcanzar.

Los componentes de «Trabajo» nada tienen que ver en este asunto. Además tenemos sumo interés en decirles que, los de nuestra agrupación, nunca—entiéndanlo bien—han levantado su mano armada en contra de un obrero explotado igual que ellos, y nunca se han armado para provocar conflictos sangrientos entre obreros. Esta sería obra de sicarios o de asesinos alevosos, y «Trabajo» no cuenta—ni quiere contar—con esta clase de gente!...

Esperamos que a los ex-componentes del Comité Pro Unidad Proletaria, les haya sido provechosa la lección.

Lector amigo:

«En Buenos Aires, hay cuatro mil trabajadores del teatro sufriendo hambre».

Los empresarios y los cómicos amarillos de la compañía César Ratti, tienen la culpa.

¡Que cada trabajador consciente de Montevideo cumpla con su deber! Haciendo que fracase, como fracasó en el Uruguay la compañía Inés Berutti, actualmente fracasando en el Coliseo de Buenos Aires.

Cada uno de estas derrotas, constituyen un triunfo digno para la Federación de Gente de Teatro.

Por su causa, que es también la nuestra, prestemos nuestra solidaridad.

“Justicia” miente

Los que mienten descaradamente, los que cogidos en la trampa en vez de confesar su falta, la niegan con vergonzoso cinismo y pretenden salvar su propia responsabilidad enlodando a terceros, se descalifican por si solos y no merecen ser tomados en cuenta.

Y si no fuera por el respeto que le debemos a nuestros lectores, por nosotros mismos y porque queremos hacerles tragar la saliva a esos perros hidrófobos que se disfrazan bajo el manto revolucionario de última hora y de amigos de los obreros; cuando en realidad no son más que tartufos y chantagistas inmundos, tampoco contestaríamos en esta ocasión a «Justicia». Pero, a pesar de nuestra repugnancia, y tomando todas las precauciones del caso, para no contaminarnos, nos vemos en la necesidad de hacerlo.

En nuestro número anterior habíamos avisado al diario *che-kista* que debía publicar más el aviso de la casa Jentchik porque estaba boicoteada.

Nuestro periódico salió el Sábado y «Justicia» recién el Miércoles quitó el aviso, publicando en su lugar un suelto insolente y asqueroso, en el que, entre otras porquerías, dice lo siguiente:

«Como de costumbre, «Trabajo» ha mentado».

«Añoche mismo, en plena asamblea de Chauffeurs, quedó acordado el boicoteo. En ella se dejó constancia».

«Lo que la casa de remates Jentchik no estuvo, hasta ayer, boicoteada. Lo único que hubo, y que «Trabajo» tergiversó como siempre, fue un conflicto entre uno de los dos socios de esa casa, de índole completamente personal, que no se había extendido a la firma comercial».

«2.º Que recién anoche, precisamente en virtud de la aclaración solicitada por «Justicia», el Sindicato de Chauffeurs resolvió declarar interdicta la casa de remates Jentchik».

Pues bien: TRABAJO no ha mentado porque nunca ha sido socialista. Quien miente, en cambio, y desfachatadamente, es «Justicia».

Miente cuando dice que recién el martes hubo una asamblea de Obreros Chauffeurs, miente cuando dice que en esa asamblea (que no existió) se declaró interdicta la casa Jentchik, y miente por tercera vez—sabiendo de mentir—cuando despampanadamente afirma que el boicot no había sido declarado con anterioridad.

Ante todo, el martes no hubo asamblea, hubo tan solo una simple reunión de comisión administrativa y sabido es que ésta no tiene facultades para decretar o levantar un boicot.

Luego la interdicción a la casa Jentchik, es de fecha anterior, ha sido ya publicada en el periódico del gremio y «Justicia» conocía perfectamente este boicot: primero, porque produjo un artículo extractado del mismo periódico; y segundo, porque se lo comunicó personalmente el secretario de los Obreros Chauffeurs—que es un comunista—a quien se le contestó que «Justicia» no podía quitar el aviso porque tenía un convenio que vencía recién el día 11 del corriente.

Y los famosos revolucionarios de «Justicia» daban esta contestación, precisamente cuando tres miembros del Sindicato estaban en la cárcel por un boicott similar!...

Después de todo esto, no podemos tomar en cuenta las pueras insinuaciones que «Justicia» hace en contra de nosotros, hasta tanto no levante los cargos que se le hacen y no aclare su situación.

Y a los ataques que ella dirige al compañero José Tato Lorenzo, involucrándolo con nosotros, tampoco contestamos. José Tato Lorenzo es un simple colaborador de TRABAJO. Firma todo lo que escribe y se responsabiliza de sus acciones. Y es de torpes o de malvados inmiscuirlo en un asunto en el que no ha intervenido ni directa ni indirectamente. Además es muy de «Justicia» atacarlo cuando está enfermo y en cama.

En cuanto a los *anarcoides* que están a sueldo de la policía, no los conocemos. Y si «Justicia» no quiere mentir como una ramera infame, debe probar lo que dice.

Cuando hubo algún traidor en nuestras filas, lo hemos repudiado siem-

pre públicamente, cuando no le hemos dado su merecido. No tenemos por qué citar ejemplos que están a la mente de todos.

Pero «Justicia» hace mal en mencionar la cuerda en casa del ahorcado, porque el único partido que ha glorificado y premiado el inhumano oficio del espía es su partido: el partido comunista!

Merino Gracia y Cia. podrían darle algunos informes al respecto...

Tato Lorenzo

En la madrugada del domingo, fué agredido alevosamente el camarada Tato Lorenzo.

Al dirigirse a su casa, por una acera donde existen unos árboles, le salió de sopetón una mano armada de un puñal, que sin darle tiempo a nada, le infirió una feroz herida que por muy poco resultó mortal. Tato tuvo la serenidad suficiente para esquivar unos ataques más que solo llegaron a cortarle la ropa, y le quedó aún la valentía para darle unos trompis y conseguir desarmar al agresor. El atacante huyó, como huyen los que cometen un acto innoble, cobarde. Porque fuere lo que fuere: una venganza, u odio personal, no es así como se resuelve. La calle, la hora y los árboles, todo lo era propicio para consumar el más infame de los crímenes. Y el que se aprovecha de esas circunstancias para llevar a cabo un hecho de esa índole, tiene que ser un irresponsable.

Todas las hipótesis que formulamos alrededor de este repudiable atentado, se desvanecen. ¿Será un vulgar saltador, que lo creyó cargado de dinero? ¿O un agente de la Tcheka, el incógnito heridor?

De este doloroso episodio, nos felicitamos que el camarada Tato se haya salvado, y hacemos augurios para su pronta mejoría.

Los caranchos

Planean suave por los aires, haciendo inmensa espiral sobre los campos. Banean animales muertos con los que se alimentan siempre; ellos viven de la muerte. Y así es que cuando están filosofando, parados sobre los árboles, con sus rivales, los cuervos, craclean con alegría al pasar bajo su vista, la vaca vieja que está esperando la muerte o el buey cansado y enfermo, que tiene meterse por los bañados o atravesar un pantano porque se siente sin fuerzas.

Si esa vaca o ese buey llevarán sobre el lomo, en la nuca o en las ancas alguna llaga o bichera, los caranchos y los cuervos se lanzan sobre las bestias, picotean fieramente con sus agerados picos y echan al aire pingajos sanguinolentos; las bestias saltan y corren como locas, dan corcovos y resoplan y hasta balan de dolor. En su carrera frenética y atormentada encuentran siempre a la muerte; ya en la empinada barranca donde cae y se desnuca o en esos tembladerales donde se queda sumida. Los caranchos las persiguen hasta el fin, y allí, donde ha caído se amontonan esos bichos, se hacen bandada, craclean y graznan, e inician el gran banquete, arrancándole los ojos o quitándole las tripas que hacen flamear como trapos por las alturas. No tarda mucho en que queda de ese animal la osamenta.

Hay una clase social que así como los caranchos caen sobre la vaca o el buey, ella cae sobre esa clase más pobre, enflaquecida y hambrienta para apresar su muerte.

Y vemos allí en las selvas a los esclavos llorar porque la deuda los mata, y más allá, en las minas, a los obreros gritar porque la empresa les roba y la tierra los aplasta; y aquí, aquí en las ciudades a los rebeldes blasfemar contra el estado y el capital porque les quitan la vida y la libertad.

Los burgueses son los caranchos del pueblo que no dejan a sus víctimas hasta que blanqueen los huesos.

La muerte de los caranchos será la vida de las vacas y los bueyes... compañeros!

JOSÉ M. FERREIRO.

¿Con Marx o con Maeterlinck?

Carta abierta al Director de "Justicia"

Aparcero Director:

Yo soy el compañero Silvio, el que estuvo discutiendo varias noches con Rodolfo — en el café. — Como usted se habrá dado cuenta ese Rodolfo tuvo que callarse la boca. Dijo: «Es inútil discutir; es cuestión de convicciones, y chau».

Ese es el último recurso del que no sabe más que decir. Y todos mis compañeros me han felicitado. «Caramba—decían—lo dejaste a la altura de un poroto».

Yo soy modesto por naturaleza, y contestaba que el mérito no era mío, y para hacer propaganda a nuestra querida hoja repetía: Yo, compañeros, me leo todas las mañanas, antes de lavarme la cara, un trozo del «Capital», de Marx. Luego salgo y me empapo con las «Doctrinarias» de «Justicia» que reproduce el «radicalismo de Lenin». Con Marx en el estómago y Lenin en el bolsillo, no tengo miedo, que venga cualquiera a discutir conmigo. Tengo una argumentación aplastadora.

Ahora resulta que el sábado por la noche nos hemos visto en el café; y Rodolfo, que es un poco juguetón vino y me refregó un diario por las narices. Casi estaba por enojarme. ¿Qué hay?—le dije. Y empezó a leer: «Nuestro deber social» «Partamos lealmente de la gran verdad: no hay, para los que poseen, más que un sólo deber cierto: el de despojarse de lo que tienen, a fin de ponerse en el estado de la masa que no tiene nada».

Yo entendí en seguida dónde iba a parar; ése la tiene con la igualdad absoluta y me acordé de aquello de Lenin que interpreta a Marx (N.º 624) y riendome le contesté: «Está bien eso, nosotros también llegamos a la expropiación; pero en la primera fase del comunismo, existirán iguales derechos, pero derechos burgueses que, como todo derecho presupone desigualdad. Todo derecho es aplicación de una misma medida a personas distintas, que de hecho no se parecen ni son iguales; por lo tanto igualdad de derecho significa realmente violación de la igualdad, significa injusticia».

Pero, el condenado de Rodolfo siguió leyendo: «No repetamos todas las objeciones tradicionales, etc. Encontramos en primer lugar la más antigua que sostiene que la desigualdad es inevitable como conforme a las leyes de la naturaleza. «Es verdad; pero la especie humana parece asaz verosimilmente creada para elevarse por encima de ciertas leyes de la naturaleza. Si renunciamos a dominar alguna de estas leyes, su propia existencia correrá peligro. Su naturaleza particular requiere la obediencia a otras leyes que la de su naturaleza animal, etc. Por lo demás la objeción hace mucho tiempo que figura entre aquellas cuyo principio es insostenible y conduciría al degüello de los débiles, de los enfermos, de los ancianos».

Vds—dije—siempre con los mismos argumentos vienen. Vds. quieren saber más que Marx.

Marx, amigo mío, es más práctico que Vds. El lo tiene previsto todo y reconoce que en la primera fase del comunismo habrá defectos. «Pero estos defectos—siempre en el N.º 626—son inevitables después del laborioso esfuerzo de la sociedad por nacer del seno de la sociedad capitalista».

La justicia nunca puede ir más allá que la etapa de desarrollo económico de la sociedad; ni más allá de la etapa de cultura determinada por la económica.

Y así, en la primera fase de la sociedad comunista, la justicia burguesa no quedará abolida en su totalidad sino en parte según el alcance de la transformación económica ya obtenida.

Pero Rodolfo como si nada fuese sigue leyendo: «Sin embargo, sería interesante calcular—ya que no se llega a lo mejor sino por lo malo—si los males de una evolución brusca y radical, son mayores que los males que se perpetúan en la evolución lenta. Convendría preguntarse si no es más ventajoso obrar lo más pronto posible; si en resumen, das cuentas los sufrimientos silenciosos de los que esperan en la injusticia—que Marx quiere perpetuar en la primera fase del comunismo—no son más graves que los que padecerían durante algunas semanas los privilegiados de hoy».

Y más abajo: «La humanidad, ¿no ha vivido aún bastante para darse cuenta que es siempre la idea extrema, es decir, la más elevada, la que tiene razón?».

Y no temamos que se pueda ir demasiado a prisa....

—Basta, basta—dije yo;—salga Vd. con ese periódico de la mano.

—Rodolfo con toda calma da vuelta a la hoja y me muestra el aviso aquel de la casa boycottada. No había más duda: era la «hoja que Vd. tan dignamente dirige, aparcero di-

rector—y se trataba de un recorte de Maeterlinck.

—Puede Vd. figurarse los comentarios. Se había reunido buen número que escuchaban. No saben lo que dicen—decía uno. Se contradicen—decía otro.

—No—dijo Chichero, que es antidictador él también—el «guiso» director se convenció con los argumentos de Rodolfo; por eso que ahora cambia de ruta....

—Miren, dije yo, que hay contradicción es cierto—un ciego lo vé. Pero eso no quiere decir nada—puede ser que nuestro diputado no estaba y los aparceros redactores se pueden haber equivocado en meter las tijeras.

—Pero, no pude embocar ni una! Y Rodolfo me leyó el sueltito aquel en que Vd. se dirige a «Un valiente» diciendo que faltó al mitin del viernes por estar empeñado en la preparación del diario.

¡Aparcero director! Me quedé a la

altura de un poroto. Vicente se echó el rancho atrás y dijo que en el fondo él no es dictador y al fin y al cabo jamás se distanciará de sus viejos compañeros de lucha que sabe qué leche dan.

Y no voy a detallar. Cerró los comentarios Chichero que dijo:

«Si tu compañero diputado tiene la cabeza de granito—que compre siquiera unas tijeras más inteligentes!

—A mí esas palabras no me han conmovido—total nosotros somos superiores a esas pequeñeces del «vulgo» y seguiré siempre adorando a «El Capital». Pero una duda atroz se ha apoderado de mí. Todas las mañanas, antes de lavarme la cara, yo digo varias veces: «¿Con Marx o con Maeterlinck?». Y Vd. debe ilustrarme con su doctrina, aparcero director.

Agradezca mis saludos dictatoriales.

SILVIO (el contricante de

SANTA BÁRBARA.)

El parto de los montes

Si «Justicia» no existiera habría que inventarla, no fuese más que para evidenciar lo que son y lo que valen los comunistas. Además le debemos muchos ratos amenos. Diariamente la leemos con verdadera fruición. Conocemos la mano de los que la escriben renglón por renglón. Hasta vemos, entre líneas, las tachas y las enmiendas de su director, como si tuvieramos presente el original.

Vemos más: la preocupación que el diputado Mibelli tiene, cuando ha de contestarle a TRABAJO. Es algo muy divertido ver esa pesadilla que le dura semanas enteras. El pobre—como esos poseídos de la edad media—la noche, para descargarse la conciencia y poder dormir tranquilo, se promete a sí mismo contestarnos al día siguiente. Y finalmente, después de mucho tiempo y de mucho pensar, el hecho se produce. Pero, en qué forma! ¡No es como para darte albricias! Resulta siempre el famoso parto de los montes: el ridículo ratoncillo aparece, vivo y coleando, en las columnas de de «Justicia».

Es lo que le ha acontecido últimamente, al querer contestar—después de diez días—a nuestras acusaciones de instrumentos inconducentes de los verdugos y de los che-kistas de Moscú. No sabiendo qué decir, ha echado manos al sonsonete ridículo de tratarnos de contrarrevolucionarios.

Es la eterna cantilena de los comunistas de todos los países. Desde cuando han tenido la suprema habilidad de estrangular la Revolución Rusa, cuales verdaderos «parvenus», se han hecho especialistas en afectar de revolucionarios; y cuando no, hacen el papel de espía (hemos nombrado al comunista Merino Gracia, el asesino de Bieto).

Pero eso de contrarrevolucionario, no nos sorprende: ahora, en Italia, los compañeros de Mibelli, le han puesto el mismo calificativo al viejo Malatesta, que en su vida se había soñado recibir lecciones de revolucionarismos de los lacayos asalariados de Lenin, de los eternos traidores de todos los movimientos revolucionarios.

Rodolfo Rocker—un contrarrevolucionario al estilo de Malatesta—estudiando «El problema ruso», habla y documenta la acción desplegada por los anarquistas durante y después de la revolución. Para regocijo de Mibelli y de los demás comunistas chekistas que le siguen, reproducimos un fragmento, en el que trata precisamente de la acusación que se ha pretendido infamar, después de haberlos ajusticiados, a nuestros compañeros rusos.

«Cada cual—dice Rocker, en el «Di Freie Arbeiter Stimmes» podrá tener su opinión propia respecto al valor teórico o práctico de la mencionada resolución, pero ningún hombre con un poco de capacidad y que no tenga interés político determinado, querrá atribuir a tales aspiraciones carácter contrarrevolucionario.

Al contrario, las sucesivas evoluciones de los acontecimientos en Rusia, nos demostraron que nuestros camaradas han tenido un juicio exacto de la situación, y mucho de lo que profetizaron se cumplió. Los anarquistas rusos jamás ayudaron a los reaccionarios, ni siquiera dieron motivo para que con sus actitudes pudiera perjudicarse a la revolución. Fueron siempre los primeros en levantarse en contra de los planes tenebrosos de los verdaderos contrarrevolucionarios, sacrificándose en beneficio de la revolución. Los anarquistas rusos han dado infinitas de víctimas, de sangre y vida, y al final, tildarlos de contrarrevolucionarios, es una infamia inconsciente, una difamación asquerosa—aun cuando esa baja infamia es cometida por distinguidos hombres de Estado socialista, y con fines políticos. De los que se hacen eco de estas difamaciones, sólo porque vienen de Rusia, ni siquiera vale la pena hablar. Seres con cerebros

tan microscópicos no son responsables de sus acciones.

«Mientras que los bolcheviques necesitaban a los anarquistas, no notaban que eran «contrarrevolucionarios». Todo lo contrario, más de una vez fueron expuestos por los bolcheviques ante los suyos, como modelos, elogiándolos por su energía revolucionaria y por el valor que han demostrado.

«Algunos de los dirigentes bolcheviques que desempeñan hoy un rol tan importante en el mundo comunista, necesitaban en verdad, entonces, un ejemplo de energía revolucionaria. Basta recordar el triste papel que hicieron Kamenef y Zinoviev en aquellos días trágicos, poco antes del levantamiento de octubre 1917. Fueron entonces los enemigos más encarnizados de ese levantamiento, que dió a su partido la posibilidad de escalar el poder, y que trataron con todos los medios de estorbar. Fué el mismo Lenin que salió públicamente contra ellos, con un escrito acusación especial, en el que les inculpa de que obraron «cobardemente y sin carácter» y «que olvidaron las ideas básicas del bolchevismo y del internacionalismo proletario, revolucionario». Pero Zinoviev y Kamenef se arrepintieron y fueron por lo tanto aceptados de nuevo en la comunidad de los santos. Y esos mismos individuos de tan hostiles recuerdos, llaman «contrarrevolucionario» a todo el que no quiera bailar al son de su flauta. La comedia hubiera sido demasiado grotesca, sino hubiera sido al mismo tiempo tan espantosamente trágica.

«Sin querer, hace recordar las palabras que el famoso perfecto de barricadas, Cosidier, dijo en 1845, de Bakounin:

«¿Qué hombre es! ¿qué hombre! el primer día de la revolución es una verdadera joya, pero al siguiente día hay que fusilarlo!

«La política que emplearon los bolcheviques con los anarquistas es exactamente la misma. El primer día se les cantó loas, pero al siguiente gritaron: ¡fusiladlos! Pero esa fue siempre, en todas las épocas y en todos los países, la táctica de los políticos desde el poder.

«Los bolcheviques demostraron que ellos no son una excepción a esta regla.»

LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO

Pueblo: Si los que te desprecian son tus enemigos, lo son, también, los que te adulan.

El pueblo! Cuánto se le halaga, y de qué manera, debido a este mismo halago, se explota su ingenuidad!

Todos los políticos, todos los ansiosos de dominio, en el pueblo se escudan y en su nombre cometen sus más execrables atentados contra la libertad individual, contra la libre iniciativa, contra la autonomía del hombre!

Los que de tal manera obran, los que tanto halagan al pueblo y dicen ser sus mejores y más desinteresados amigos, nos resultan, en el fondo, unos perfectos bribones, que sólo buscan dominar y acaudillar multitudes; no titubeando, para la consecución de sus fines—bien inconfesables, por cierto—en provocar,—por todos los medios a su alcance, la simpatía,—rayana en adoración—del pobre y manso pueblo hacia sus dirigentes o pastores; la simpatía, repetimos, de ese conglomerado al que astutamente, y con frases efectistas, llaman «pueblo soberano» y tantas bellezas por el estilo. Mas, bien saben ellos, que tal soberanía no existe más que de nombre; es decir: esta soberanía la ejercerán, en todo caso,—y por delegación (?)—los directores sobre las muchedumbres; y, ¿es esta la soberanía del pueblo? Francamente: no la entendemos...

En cambio, los que aman el progreso; los que se proponen provocar en todos y en cada uno de los individuos el deseo de conocerse en

si mismos, y por tal causa conocer todas sus lacras morales, de las cuales habrían de avergonzarse, de las cuales deberían curarse, no deben, no pueden, de ninguna manera, bajo ningún concepto, halagar a las multitudes; sino, que por el contrario, si quieren, sinceramente, transformar la sociedad; si ansían una sociedad más libre, más humana, más justa; y, por tanto, quieren laborar en la creación de ella, deben, ante todo, trabajar en los individuos,—y muy especialmente en sí mismos,—los nuevos valores, de independencia, de integridad; deben predisponer a los individuos a una clara y racional concepción de la vida, deben hacerles concebir la libertad, pues, concibiéndola serán capaces de practicarla, serán capaces de vivirla. Y esto no se logra halagando a los individuos, diciéndoles que está muy bien todo cuanto hacen, sino, que, por el contrario, se consigue señalándoles sus múltiples defectos para que traten de despojarse de ellos; para que les mueva un ansia de superación, de desligarse del medio en que se actúa.

Los que de esta manera proceden, los que continuamente y sin interrupción van laborando el porvenir, saben demasiado que no cuentan con el apoyo de las mayorías, sean éstas burguesas o proletarias; no ignoran que son un reducido número, que son unos pocos los que les prestan su apoyo; mas, no obstante, no desmayan en la prosecución de la obra emprendida,—a pesar de las torpes insidias y calumnias de sus detractores—pues suyo es el triunfo y el porvenir les pertenece.

Estos son, a nuestro criterio, los únicos y verdaderos amigos del pueblo, pues son los únicos que se interesan por sacarlo del miserable estado en que se encuentra, haciendo que todos y cada uno de sus componentes sean seres conscientes, unidades efectivas, y no un conglomerado de nulidades, de ceros.

Los otros, en cambio, adulando a las masas, no haciéndoles concebir una vida de justicia, de libertad y belleza, impidiendo que los individuos se formen conceptos propios, son, a nuestro juicio, enemigos del individuo, y son, por tal causa, ellos mismos, los enemigos del pueblo.

JUAN CARLOS TRUJILLOS.

Los farsantes...

A un año de la comedia electoral todos los sectores e individuos políticos se fatigan, despliegan a todos los vientos y por todos los medios que se les presenten oportunos. Los unos y los otros, derechistas e izquierdistas, prometen las mil maravillas, como es costumbre histórica para seducir incautos. Ahora es la época de promesas—promesas nada más—; aumentos de salarios, vuelco de impuestos, y hasta se atreven tan cinicamente criticar desde la prensa reaccionaria, las miserias y el mal estar de los desheredados. Prometen resolver este problema: ¿con qué? ¿con la acción electoral? ¡Esto es, ni más ni menos, como el hecho de que los izquierdistas nos prometan la revolución desde el parlamento! Nada más absurdo que la prédica de todos los chachales de la política. Los derechistas no se avergüenzan de su misticismo, ni como sus representantes del «orden público» aplican torturas criminales en las cárceles y comisarias contra trabajadores indefensos y de los apaleamientos despiadados en las plazas públicas contra el pueblo trabajador. De la vergüenza que representa y brutalidad, a la vez, arrastrar a un hombre, esposado y machucarle la espalda a sablazos, como no hace muchos días presenciáramos en una sección policial el 1.º del corriente. ¡Criminales!... Y estos son los años de hoy que pretenden alimbar al pueblo, con fines de que él, mediante esas habilidades, le sirva de carnada para continuar mandando. Y luego están también los izquierdistas que aceptando, como lógica de ellos, las mismas formas parlamentarias nos prometen que desde el mullido sillón acabarán con la modalidad parlatina, harán desde allí la revolución... Este es otro caso de engañar bobos.

Donde existe alguna diferencia es en los procedimientos de caza... Los derechistas ya los sabemos de viejo. Ellos son también dictadores y arremeten contra quienes no les sigan, con los procedimientos más arriba indicados. Los izquierdistas no prometen aumentos ni volcar impuestos, ni apalean con la policía, porque esta por ahora no les responde; (he aquí la diferencia) pero su modalidad, es difamar en los gremios e imponer en ellos su dictadura de segregación y calumnia contra todos aquellos que no se les subordinan. Pretestan la revolución como medio de infiltración sus fines políticos. Unos y otros se aprestarán a todos los maquiavélicos en el correr del año, pero no faltarán tampoco quienes citen los defectos de su obra como la de tremendos farsantes.

M. RUX.

EN EL CAMPO COMUNISTA

¿Cogiéndose de las trenzas?

«Muchos elementos que sirven de redactores de ese periódico predicán en las tribunas el desarme de los odios y se muestran amigos de una obra común en los gremios; pero, después, el periódico donde sirven, número a número larga su copa de veneno o falsa hebra para perjudicar al partido, como ha sucedido en la última semana.

«El ataque que nos mueve a hacer este comentario, va dirigido contra el marxismo, al que no conoce el artista ni por el forro, y contra nosotros, a quienes nos quiere hacer creer en contradicción con el marxismo; y hace las afirmaciones en forma tal, que ni siquiera se puede ordenar una contestación punto por punto. ¡Tan descabellado es aquello! «Oyéntese mejor «La Batalla» en el campo de la idea y tome un rumbo más fijo, pues se le puede decir que en la relación con la dictadura, aun anda como los «cangrejos», navegando entre dos aguas, y después habiéndose del asunto en cuestión, pues cuando escriba lo hará entonces ordenadamente, con más conocimiento de causa y sin falsear los hechos...»

Lo transcripto pertenece a «Justicia», que, fácilmente se arguye, contesta a «La Batalla».

Como se vé, los dos órganos... femeninos del maximalismo del Uruguay, amenazan deshacer el idilio tan trabajosamente comenzado. Amenazan más: amenazan cogerse de las trenzas!

¡Esto sería el acabóse! Sería sembrar el desorden en todo el conventillo, sin posibilidad de una intervención che-kista, puesto que sus componentes estarían todos trenzados!

Pero, ¿a qué viene ese pandemio?

Parece que la más machona no está muy conforme con «La izquierda» de Lenin. Siente reminiscencias hombrunas y dice que la balota no le gusta. Quiere lo otro... el fusil!

Y—¡por dios bendito!—le echa la culpa a Carlos Marx.

La otra, más mujercita—y maliciosa como todas las mujeres—anda asustada. No hay para menos. Dice que la machona, en eso de la dictadura, se le orienta hacia atrás—¡cruz diabla!—como los cangrejos!

La cosa se va poniendo seria; el cielo amenaza tormenta.

Pero el médico de la casa nos da la seguridad que no habrá nada. Son fenómenos—él dice—que se producen todos los meses, con esa clase de protagonistas.

Después de una descarga bienhechora—asevera—la nerviosidad se va y un amplexo infecundo, sellará nuevamente tan extraña alianza.

¡Bendita sea la galénica ciencia, que nos ha evitado un susto!

Mibelli, domador de fieras!

El genio proteiforme del diputado che-kista del Uruguay, se nos presenta bajo una nueva manifestación. Según nos enteramos «Justicia», la palabra de Mibelli ha logrado domar a las fieras del zoo policial de investigaciones.

Imagínense que el mismo comisario García—que ha de ser algo así, como un enorme tigre de Bengala—le ha ofrecido agua caliente a Brossard!

Nuestras felicitaciones, pues, para el diputado Mibelli.

Pero nosotros, siempre incontentables, quisiéramos que nos diera una prueba más de su sabiduría. Quisiéramos que nos tocara un poco la flauta, para ver si logra encantar a las serpientes que culebreen por la redacción de «Justicia»; así los lectores se librarían de la ponzoña que diariamente vierten desde sus columnas.

La empresa no ha de resultarle muy difícil. De domador de fieras a encantador de serpientes, no hay más que un paso.

¡Pruebe, amigo Mibelli, tóquenos un poco la flauta!...

GRAN PIC-NIC EN EL PRADO

el próximo domingo 18 a beneficio de «EL HOMBRE» y de «TRABAJO».

Programa y demás detalles, para el próximo número

Alianza Anárquica Internacional

Esta institución ha pasado a las instituciones adheridas, la siguiente circular: «Se ponen a estudio de esa Agrupación las siguientes mociones, presentadas en la reunión del 7 de Noviembre para que en la reunión del primer martes de Diciembre, el delegado informe lo resultado. Una es la de la agrupación A que dice así:

Sacar un boletín oficial de información del movimiento de la Alianza. La otra es de «Reformarse es vivir» y dice que las entidades deben hacer un intercambio de libros para facilitar su lectura al mayor número de personas. De «Salud y R. S.» diciendo que se constituya un comité que se aboque el estudio de la mejor forma de difundir la prensa anarquista y todo lo que se relacione con la vida de ésta, así mismo esta agrupación presenta la iniciativa de constituir un comité que se dedique al estudio de la escuela racionalista.

La agrupación «Refugio» presenta la proposición de que se busque la forma más práctica a fin de que en lo sucesivo se organicen conferencias y conversaciones, rotativas.

Vida Internacional

CRONICA DE LA ARGENTINA

Muerte de un compañero.—Condena de obreros tranviarios.—Huelga en el F. C. C. A.—Pseudo congreso de unificación.—¿Políticos propagando ideas... antipolíticas?—Campaña electoral.

Forzoso nos es hoy iniciar estas líneas reseñando un doloroso suceso, doblemente doloroso cuando el compañero que en él ha caído no lo ha sido en la lucha frente al enemigo secular del proletariado, sino en una contienda entre hermanos.

El Martes 29 de Noviembre ppdo. debía celebrarse una asamblea del batallador gremio de Chauffeurs, continuación de otras anteriores, en la que, a parte de la orientación a seguir por el gremio, se debatían un sin fin de pequeñas cuestiones personales, todo lo cual llevó a una exasperación tal los ánimos de los concurrentes a la asamblea, que un buen número de ellos se trabó en pelea, saliendo después a relucir las armas, víctima de las cuales cayó mortalmente herido el compañero Valeriano García Santalla.

Muy dolorosa enseñanza sacamos de estas contiendas entre hermanos, traídas desgraciadamente a nuestro campo por la maléfica actitud de ciertos obreros que, incapaces de concebir horizontes mentales más amplios, sólo ven el camino en la brutal imposición a los demás de su autoridad.

La institución mal llamada justicia sigue haciendo de las suyas al amparo de la famosa ley social. Ha condenado en estos días a diversas penas a varios camaradas tranviarios, señalados por las empresas como víctimas propiciatorias, por su valiente actitud al negarse a salir a la calle con los tranvías el día señalado por el proletariado universal para exteriorizar su protesta contra los crímenes del capitalismo, el 1.º de Mayo.

La huelga de los valientes trabajadores del Ferro Carril Central Argentino, prosigue extendiéndose como un reguero de pólvora y aumentan también las dificultades con que deben luchar esos camaradas; pues, la jauría oficial—en la ciudad del Rosario principalmente—bien pagada y mantenida por una empresa extranjera, hace una obra genuinamente patriótica, atropellando a trabajadores argentinos que en defensa de los bien entendidos intereses del país bregan por conseguir más pan y más libertad para los que en él laboran y sufren. Se ha aprehendido a infinidad de compañeros; se les prohíbe las reuniones; se les han clausurado sus locales gremiales e infinidad de tropelías más, que es ocioso relatar, se han cometido. Y a pesar de todo ello, los señores burócratas de la Confraternidad Ferroviaria siguen firmes en sus propósitos, calificando a los huelguistas de grupo inconsciente y negándose el apoyo de su organización.

Anúnciase para los primeros días de Marzo la celebración del seudo Congreso de Unificación. Mientras tanto para propagar la idea de la unificación se han enviado al interior cuatro delegados en gira, tres de los cuales pertenecen al partido comunista. Y bien sabemos que estos últimos no ocultan su intención de apoderarse de la dirección de los sindicatos a objeto de hacerlos servir a sus propósitos políticos. A pesar de todo ello, los anarquistas partidarios de tal fusión nos han llenado

do con su canturreo de que la fusión se hará sobre bases anti-políticas, anti-estatales y revolucionarias. ¿Cómo es, entonces, que se envían, a propagar tales propósitos, a personas de ideas tan opuestas a ellas como los pertenecientes al partido comunista? ¿Quién ata esos cabos?

Luego en el orden internacional, la mayoría de los líderes del fusionismo son partidarios de la afiliación a la Internacional Sindical Roja. Las noticias llegadas por diversos conductos no dejan lugar a dudas sobre las resoluciones aprobadas en el Congreso de esa Internacional, que la hacen una dependencia servil de la Internacional de los comunistas políticos.

¿Pueden entonces los sinceros revolucionarios antiestatales seguir propagando ideas tan contrapuestas, en perjuicio de la verdadera revolución proletaria? Creemos que no y que lo único que cabe es, decididamente, como la Confederación del Trabajo de Portugal, colocarse no ya al margen de los partidos políticos, sino también frente y contra de ellos.

Mientras los obreros debaten, equivocados o no, los arduos problemas de la organización de la lucha para el derribo del régimen del capital, los políticos de todo pelaje aprestan sus majadas para la próxima cruzada electoral y ya tenemos también los primeros candidatos a la cúspide del queso nacional. Consecuencia de esta estúpida lucha electoral ha caído bárbaramente asesinado por algunos que hasta ayer disfrutaron con él las delicias del presupuesto: el gobernador de la provincia de San Juan.

Enojado por esto, el amo supremo del país, decretó un día de luto para todo el mundo, haciendo para ello verdadero uso de la acción directa, pues mediante la fuerza de sus esbirros obligó a cerrar todos los establecimientos industriales, con evidente perjuicio para el elemento obrero obligado por tales circunstancias a la pérdida de un día de jornal.

VOIEL.

Informe de la Comisión Pro-Congreso Anarquista Regional

Habiendo llegado a nuestro poder una nota de la Unión Anarquista Alemana, por la cual nos enteramos que el congreso anarquista internacional que debió efectuarse en los últimos días de octubre, como lo habíamos anunciado en nuestro primer informe, se ha postergado y la fecha fijada para sus sesiones es la del 25 al 31 de diciembre próximo. Ante la postergación de la fecha del congreso anarquista internacional, creímos de nuestro deber activar a los efectos de reunir el dinero necesario para enviar delegado directo a Europa.

De inmediato nos pusimos en comunicación con dos camaradas que conceptuamos apropiados para que pudieran representarnos, y resolvimos convocar asamblea de delegados, que tuvo lugar el 15 del corriente, con el propósito de discutir nuestra resolución y proponer nuestros candidatos a la delegación—en caso que ellos hubieran aceptado—o de lo contrario que la asamblea eligiera al compañero que creyera de capacidad para el desempeño de dicha misión.

Los compañeros que nosotros invitamos a aceptar la delegación se negaron por razones de orden privado, y uno de ellos, nos hizo oportunas observaciones dignas de ser tomadas en cuenta, las cuales fueron

puestas en conocimiento de la asamblea de delegados, quienes dieron su unánime aprobación a las mismas.

Nos observaba el camarada, que no creía oportuno enviar delegado a Europa, por cuanto no representaría la fiel expresión de nuestra colectividad anarquista. Nos decía que es muy necesario activar los trabajos para el congreso anarquista regional y después, si posible fuera, convocar un congreso anarquista sudamericano y recién entonces concurrir al primer congreso anarquista internacional, con proposiciones y un estudio meditado de nuestra situación nacional y de los países sudamericanos.

En la asamblea, compuesta de 19 agrupaciones, no hubo discrepancia de criterio en las indicaciones que nos hacía el camarada que consultamos si quería aceptar la delegación a Europa. Los camaradas delegados expresaron su descontento ante la indiferencia de la prensa anarquista en general, en lo que se refiere al congreso, y nos encomendó que se pasara una nota a todas las hojas libertarias haciéndoles recordar que están en el deber moral de efectuar una activa propaganda para preparar el ambiente debido, para nuestro primer congreso anarquista regional.

Tome en cuenta nuestra prensa.

Es indudable que parece que en nuestro campo hubiera indiferencia o pesimismo.

A nuestra circular pidiendo la opinión y concurso individuales, solamente han contestado un número insignificante de compañeros. Es desalentador todo esto, camaradas. No secundar nuestra iniciativa, no dar siquiera una opinión en contra de nuestra iniciativa, no dar siquiera una opinión en contra de nuestros propósitos, es la demostración patente de nuestro estado decadente y que no se alcanza a evidenciar la trascendencia que tiene para nosotros un congreso regional.

No obstante la indiferencia de los compañeros, y en particular los de la capital federal, voces de aliento no han llegado del interior de la república. «Rumbos Nuevos», de Mendoza y el grupo editor de «Ideas», nos han contestado favorablemente al congreso. Los compañeros de Balcarce, Carrilobo, B. Mitre, Villa María y Bolívar, nos mandaron voces de aliento. De Salta, Luis María Fresco, nos da orientación en su respuesta a las preguntas de nuestra circular. «Brazo y Cerebro» de Tucumán, nos ha remitido una extensa y meditada carta que daremos a publicación en breve, conjuntamente con otras correspondencias.

De manera, que con un poco de buena voluntad de parte de todos los compañeros, habremos materializado nuestros propósitos y dado un impulso grandioso a nuestro ideal anarquista. Contesten, pues, compañeros si no quieren que toda nuestra buena voluntad se quebrante sin ningún resultado positivo.

Hemos pensado sobre la realización de una gira de propaganda por el interior, que sería la forma eficaz de preparar el ambiente debido para el congreso anarquista regional. Pero lo de siempre, nos hemos acordado que nos faltan recursos pecuniarios.

No obstante de lo precario de nuestra caja, hemos resuelto comprometer a los oradores que puedan llenar esa misión. Los compañeros del interior que desean organizar conferencias, pueden comunicar a nuestra secretaria, así cuando nos determinemos a enviar delegados podamos fijar el itinerario que deben seguir los compañeros.

Han de saber los camaradas que la bondad del grupo «Argonauta» nos ha hecho una valiosa donación, el Diccionario Enciclopédico Hispano

Americano, que consta de 28 tomos, que se ha de rifar en el tercer picnic de la temporada que realiza «La Protesta» a beneficio de nuestra caja.

Los compañeros no deben olvidar de lo imprescindible de su cooperación voluntaria para que podamos reunir fondos y proseguir adelante con nuestros trabajos.

La Comisión Pro Congreso Anarquista Regional

Nota: Lo referente a tesorería y pedidos de rifas del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, escribir a nombre de M. L. Sobrado, casilla correo 1940, Buenos Aires; y en lo que concierne a secretaria, a nombre de la Agrupación C. Libertaria de O. Ebanistas, Honduras 4799.

Rogamos a los grupos libertarios que nos remitan sus direcciones para que podamos enviar nuestra correspondencia.

LOS BANDOLEROS DEL SUR

En las lejanas soledades de la Patagonia, perdidas en el laberinto de los altos médanos, cubiertos de una vegetación mezquina que se agazapa medrosa ante los besos de un sol de fuego, anchas sabanas de verdura se extienden a lo largo de los cañadones.

Hundidas entre la hierba marchan con paso tardo y perezoso los rebañeros, sin sospechar siquiera el tesoro que llevan sobre sus lomos, oculto en la immaculada blancura de sus vellones.

En lo más abrigado del valle, al amparo de un monte se alza la confortable vivienda, donde mora el mortal afortunado, cuyos son los rebañeros que pastan en el llano. A la vena del monte elevan su mole triste y sombría los galpones en donde los esclavos del desierto pasan las horas tristes de los días sin sol, azotados por el viento huracanado de la pampa, o descansan en las noches cortas del verano sus miembros fatigados por la dura tarea de la esquila.

En los crudos días del invierno, cuando la nieve cubre la llanura con su blanca mortaja, los parias, venidos de muy lejos, salen, desafiando la inclemencia del temporal, a recorrer el campo inhospitalario para evitar al señor la molestia que pudiera ocasionarle la pérdida de alguno de sus preciados animales; y en los meses de verano, cuando el sol convierte en un horno de fuego los galpones, esos mismos esclavos tujan en mano van despojando una tras otra a las tímidas ovejas de su natural tesoro para acrecentar la riqueza de su señor.

Desde que las primeras claridades del alba ilumina la lejanía del horizonte, hasta que las estrellas prenden en el firmamento azul sus luminarias de plata trabajan sin descanso, sudorosos y jadeantes, mientras el señor goza de la sombra protectora de la floresta.

¿Qué reciben en cambio de sus afanes estos humildes obreros, que hacen fluir de sus manos callosas un río de oro y de bienestar?

Un alimento insuficiente, un lecho duro, un formal que es una limosna, y una mirada de desprecio de los poderosos que es un insulto.

Pero todo en esta vida tiene su límite, hasta la paciencia de los esclavos. Ellos también alguna vez se sienten hombres. Comprenden que tienen derecho a algo más de lo que se les ofrece. Piensan que necesitan más pan, más abrigo y mayor respeto. Y así lo exigen a los que se creen dueños de sus personas. Pero estos opinan de muy distinto modo. Juzgáanse a sí mismos seres superiores a los demás, y al justo reclamo

GRAN PIC-NIC EN EL PRADO

el próximo domingo 18 a beneficio de «EL HOMBRE» y de «TRABAJO».

Programa y demás detalles, para el próximo número

de los obreros contestan con el grito salvaje de su orgullo ofendido.

¿Desde cuándo los esclavos se atreven a imponer condiciones a sus señores? ¿Cómo es que osan rebelarse? No pueden comprender las humanas razones que asisten a las víctimas de su codicia. Una cólera sorda y salvaje se apodera de sus espíritus. Viviendo, como han vivido, de la violencia sistemática puesta siempre a su servicio, no encuentran otro argumento más decisivo para hacer respetar sus derechos que el de la fuerza bruta.

Y a ella apelan, sin que nada logre contenerlos en el desbordamiento de sus malas pasiones.

Los mercenarios, que les sirven, atacan a los trabajadores; se encarnan a los que dan mayores muestras de rebeldía; se persigue a los otros con amenazas y con hechos, se deporta a algunos y con esto los verdaderos bandidos, los que viven del sudor ajeno creen haber recordado para siempre su tranquilidad puesta en peligro.

Pero la marea del odio, que ellos siembran a manos llenas, crece día a día. Los esclavos tienen que apurar de un sorbo el caliz de amargura, hasta que un día lo aparten con violencia de sus labios, y vomiten sobre sus enemigos todo el veneno que ellos inocularon en sus almas.

Crispanse los puños, irrumpen violentos y terribles en su desesperación en la señorial morada de los soberbios y con las armas en la mano reivindican para sí lo que les pertenece, la riqueza forjada por el esfuerzo de sus brazos creadores.

¡Bandidos! gritan a coro los lacayos de la burguesía, y sus lenguas viperinas lanzan sobre los valientes, que han sabido ser hombres, todo el lodo de sus almas de cieno. ¡Bandoleros! repiten los magistrados venales que han vendido por los treinta dineros a los verdaderos ladrones la simbólica balanza de la justicia.

¡Hermanos rebeldes y buenos! contestamos nosotros que sabemos del dolor de los miserables, de la angustia de sus vidas, de la infamia, y el despojo íglico que con ellos se comete.

Los verdaderos bandidos son los que comercian con el hombre del pueblo, los que le prostituyen, los que le roban su sudor, los capitalistas, y con ellos sus inmundos sirvientes los gobernantes, jueces y policías.

GERMINAL.

BOYCOTT

A la Asociación Española de Socorros Mutuos

El Sindicato Obreros Chauffeurs de Montevideo hace presente al gremio y al público en general que ha resuelto boicotear a la ASOCIACION ESPAÑOLA 1.ª DE SOCORROS MUTUOS

Todos los obreros conscientes deberán secundar este boycott para demostrar al directorio de esta Sociedad lo que significa ponerse frente a un Sindicato.

¡Viva la Solidaridad!

HACIA EL SINDICALISMO INDUSTRIAL

POR JOSÉ A. GRISOLIA

(Continuación)

Agrupados los trabajadores según las íntimas relaciones que tienen entre sí las cuatro fases de la producción: extracción, transporte, elaboración y distribución, parece tener una fuerza y una coacción que carecen con otras divisiones. Además, contempla en lo posible el desarrollo de la vida humana, dividiéndola en esenciales para la vida y en relativas. De esta forma en la revolución, se adelantará mucho suprimiendo unas y reforzando otras, según las necesidades.

De acuerdo pues, con la primera faz de la organización industrial que agrupa a los trabajadores en un orden riguroso de la producción, facilita la misma desde el punto de vista revolucionario, haciendo innecesario el intermediario director, patrón o estado, y acostumbra a los productores a una relación íntima favoreciendo el desarrollo técnico y social, iremos exponiendo la forma de unión sindical.

Tomemos como base el departamento de Economía de la Unión Industrial de la Manufactura por ser uno de los más conocidos en el movimiento obrero de Montevideo, utilizando como hemos dicho, los sindicatos existentes y tendremos la sinopsis siguiente componiendo el todo un sistema federativo;

Cuadro N.º 6

Unión Industrial de la manufactura o Federación local de la manufactura N.º 3.

Departamento de Economía N.º 30: Sindicato Alimenticio N.º 500.—Molinos, Panaderos, Pasteleros y Confiteros, Fideles y demás afines.

Federación en carne y afines. Obreros en fruta y afines de la elaboración.

Fábricas de conservas, etc. Sindicato Único del Vestido N.º 501.—Trabajadores textiles.

Sindicato Único de la Aguja. Federación de Sombreros. Planchadores y Planchadoras.

Planchadores de alfombras. Sindicato Único del Calzado N.º 502.—Obreros en Calzado.

Zapatilleros y Zuequeros. Horneros y afines. Curtidores, etc.

Sindicato Único de la Construcción N.º 303.—S. U. Elaboración de Maderas.

Albañiles, Yeseros, Escultores y Moldeadores.

Empedreadores y afines. Sindicato Único Metalúrgico: Ladrilleros y Moaistais, etc.

Creemos obvio la construcción sinóptica de los demás departamentos, pues con claridad se puede notar su constitución. Nuestro propósito es demostrar la organización posible según el sistema industrial, y la profunda unidad que se realiza por su mediación, como así mismo la libertad de acción e iniciativa de los sindicatos, pues que su agrupación en sindicatos únicos, éstos en departamentos y éstos a su vez en Uniones Industriales, pueden desarrollarse por medio del federalismo, sin menoscabar en nada la fuerza y coacción de los mismos.

Dando una ojeada al cuadro N.º 4, salta de inmediato a la vista, como todos los trabajadores comprendidos en la manufactura constituyen un único organismo industrial. Lo mismo sucede con los demás cuadros, pues la división en departamentos no aisla uno del otro, sino que los clasifica según un orden de afinidad en el trabajo o la función que realizan. Vemos así a todos los

trabajadores comprendidos en las cuatro distintas fases de la producción, partiendo de lo simple a lo compuesto, ir agrupándose según un orden de dependencia y afinidad, hasta constituir una sola y grande unión como desean los I. W. W.

Una objeción que los compañeros pudieran hacernos es que la sub-división que la venimos planteando ocuparía un vasto número de trabajadores, ocupados en las distintas dependencias y que quizá perjudicaría la rapidez y flexibilidad de la organización desde el punto de vista de la acción inmediata.

La respuesta de nuestra parte es sencilla: queremos que los trabajadores actúen por sí mismos y conduzcan sus propios asuntos. Entendemos que cuantos más sean los obreros ocupados por la organización, mayor será también el desarrollo intelectual y práctico de los mismos. Nuestro anhelo fuera que ni uno solo de los miembros integrantes del nuevo organismo, pueda sustraerse a realizar tareas de responsabilidad y de acción. Uno en un sentido, otros en otro debían preocuparse, constituyéndose en factores eficientes, en seres útiles a la conquista del nuevo mundo.

La mayor capacidad, depende del ejercicio. Ejercitándolo, pues, a los trabajadores en las tareas propias a sus organismos, se crean aptitudes y se den facultades al desenvolvimiento de la integridad personal y colectiva.

Estamos moral y materialmente cansados de esperar el bienestar de todos por intermedio de unos pocos. La experiencia dura, pero eleccionadora, nos ha golpeado muchas veces, demostrándonos la ineficacia de los métodos que facultan el decir de las democracias: la dirección de todos por los menos. Traeremos en el presente caso un solo ejemplo, representativo del funesto mal que entraña la aglomeración de fuerzas y

de facultades en un corto número; éste es la traición de la Internacional de Amsterdam.

Nadie pues, tan alejado del centralismo como nosotros. Al contrario, nuestra organización exige capacidad, voluntad y acción a todos, y por ello tiende en la mayor medida, a la extirpación de los parásitos que se sujetan a la labor ajena.

El segundo punto de la objeción carece también de valor. La rapidez y flexibilidad de un organismo depende, en primer término, de la concepción clara y profunda que se tenga de la lucha; de la uniformidad de métodos; en una frase, de la propia médula ideológica. Y en ello somos intránsigentes. Determinando claramente el objeto y procedimiento de nuestros organismos, damos la espontaneidad necesaria a sus manifestaciones.

Aclaradas en parte dichas objeciones entremos en la construcción interna de los sindicatos.

La base real de los sindicatos industriales la ubicamos en los talleres y fábricas; en los lugares donde los trabajadores se reúnen forzosamente para realizar sus tareas.

Conceptuamos nada superior para atraer y unir los trabajadores entre sí, que los lugares que les son comunes, como así mismo, los individuos que ya por exigencias del trabajo, ya por el roce continuo en el lugar adquieren conocimiento y confianza. Los vínculos de amistad contraídos en la fábrica, son lazos irrompibles a los efectos de la solidaridad fraterna entre los trabajadores.

Ya sea por una u otra causa, todos los obreros de un determinado establecimiento se conocen. Están al tanto de sus defectos y virtudes, de su carácter, de sus ideas y simpatías. Ello por fuerza debe contribuir a solidarizarse entre sí, a darse mutua confianza, a crear mutuos deberes, y nada tan

lógico, como agrupar en su primera faz de la organización todos los trabajadores del taller.

Además, según nuestro criterio, reforzado por los hechos revolucionarios de Italia durante la posesión de las fábricas por los obreros, éstos han de ser los más fuertes reductos durante los meses revolucionarios: campo de concentración tanto en la paz como en la guerra, es de suma precisión asegurar su libre desenvolvimiento, de manera que puedan obrar con relativa independencia y exacto conocimiento de causa en el supuesto que desaparezcan los demás órganos de la organización, punto de mira generalmente, en todas las reacciones.

Creemos innecesario, por su misma evidencia, insistir más al respecto.

La segunda faz de la organización la constituye los Comités de barrio. Nos parece obvio decir que la división en barrios, deberá ser de acuerdo con las necesidades estratégicas de la lucha y no según están formadas en la actualidad. En último caso, ello depende del buen acierto de las organizaciones.

Así como la base real de los sindicatos son los lugares forzados de concentración obrera, al pie mismo donde se realiza la diaria labor, la base, el nervio de la acción, digámoslo, la constituyen los Comités de barrio. Ellos son los que deben realizar la labor más intensa de destrucción y construcción y sobre los que pesará la responsabilidad revolucionaria presente y futura. Entendemos que al decir responsabilidad revolucionaria lo hacemos en sentido relativo y teniendo en cuenta las funciones de coordinación y estadística que a estos comités corresponde, pues la única responsabilidad revolucionaria que puede haber, debe recaer sobre el pueblo o los trabajadores en general, que son los únicos que pueden realizarla.

(Continúa)

Movimiento Sindical

El nuevo Consejo Federal de la F. O. R. U.

Su deber primordial es mantener incólume el espíritu libertario del pacto Federal. — Intransigencia necesaria

La F. O. R. U. por intermedio de su asamblea de delegados, y una vez aceptada la renuncia indeclinable que ante ella presentara el Consejo Federal, ha procedido al nombramiento de los miembros que deben integrar el cuerpo administrativo de la entidad regional.

Los gremios disidentes se habían separado del seno de la F. O. R. U. por divergencias inexplicables con el anterior Consejo, vense obligados de este modo a definir claramente su actitud, bastante equívoca si se juzga su conducta de acuerdo con las manifestaciones oficiales de un pretendido Comité pro Unidad Proletaria, que, al decir de sus componentes, representa la voluntad de la mayoría de los gremios en disidencia.

Al censurar, como lo ha hecho, la designación del nuevo Consejo Federal arroja una semilla más de discordia en el seno del proletariado organizado.

¿O pretendían acaso sus torpes dirigentes que la F. O. R. U. estuviera dispuesta a satisfacer sus personales caprichos? No hicieron pedazos ellos mismos por fútiles motivos el pacto de solidaridad contraído por los gremios, cuya representación invocan, al separarse de la F. O. R. U. solo porque la mayoría de los sindicatos que la integran no quisieron aceptar su estrecho criterio? Si desconocían por su parte los deberes que como federados tenían contraídos con los demás trabajadores, por qué se quejaban, porque estos a su vez les hayan negado derechos a los que voluntariamente habían renunciado?

El torpe y bajo personalismo conduce a estos lamentables extremos, y por lo tanto los gremios disidentes no tienen por qué lamentarse de que no se les haya tenido en cuenta, ya que por su escasa capacidad y su falta de comprensión se han dejado guiar por los malos inspiradores que los convirtieron en instrumentos de sus ambiciones inconfesadas.

Sabemos demasiado que la culpa no la tienen los trabajadores que integran esos sindicatos, sino unos cuantos individuos que hacen de la organización obrera un campo especulativo para sus fines políticos más o menos encubiertos.

Y la prueba de lo que afirmamos nos la dan plenamente los mismos interesados en negarlo, esos que hasta ayer alegaban como causa de su alejamiento de la F. O. R. U. el Consejo Federal, que ha cesado en sus funciones. A pesar de que, según ellos, éste era el único obstáculo para que la armonía volviera a reinar en el seno de la familia proletaria, continúan en su obra divisionista ahondando aun más el abismo en que pretenden hundir a la organización sindical de los trabajadores.

No era, pues, el Consejo Federal la causa de su descontento. Existe otra más poderosa

que ha de mantenerlos en abierta hostilidad hacia la F. O. R. U. sindicalista libertaria y esa no es otra que su tendencia francamente autoritaria, reñida con el espíritu y la letra de nuestro pacto federativo.

Sin embargo, ya no podrán estos políticos disfrazados de la organización obrera seguir esgrimiendo en su defensa un arma de esos filos que a los únicos que ha venido a herir en este caso es a los mismos que de ella estaban abusando en perjuicio del proletariado.

Ya no podrán decir que la causa de su rompimiento con los gremios que permanecen fieles al pacto federal, es fulano o zutano, que no les inspira la suficiente confianza para tolerar su presencia en el consejo. Ahora tendrán que hablar claro y los trabajadores sabrán al fin a qué atenerse.

La comedia, en la que han desempeñado el rol de pobres polichinelas, cuyos hilos movían manos torpes y cobardes ocultas en la sombra, toca a su fin.

Los trabajadores, al bajarse el telón que ha de cubrir piadosamente el desprestigio de tan mediocres actores, llevarán en su ánimo una impresión amarga al darse cuenta de que ellos han sido utilizados como depreciables comparsas y en lo sucesivo sabrán precaverse contra nuevos engaños, preocupándose más seriamente de sus propios asuntos, y no fiando a ningún reventor de escaparate la tarea de conquistar para ellos su propia emancipación.

Después de todas las incidencias surgidas a raíz del entredicho provocado por algunos gremios en el seno de la F. O. R. U. el nuevo Consejo Federal tiene, a nuestro juicio, una alta misión que cumplir. Ella es la de sanear las filas de nuestra organización sindical, librándola de los malos elementos que, equivocadamente, o a sabiendas, tratan de desviar su acción revolucionaria, introduciendo en ella el virus ponzoñoso de la política.

Su deber primordial es velar por el fiel cumplimiento de su pacto federativo y no transigir desde ningún punto de vista en la tendencia autoritaria que pretende adueñarse de la organización sindical de la clase trabajadora.

El artículo 6.º del pacto federal es categórico en este sentido. La F. O. R. U. es distinta y opuesta a todos los partidos políticos, pues mientras estos se organizan para la conquista del poder, ella lucha por la destrucción del poder del Estado, para crear en cambio la Federación libre de los productores libres.

El Consejo Federal, hasta tanto no se realice el Congreso Extraordinario, debe inspirar su conducta en los mismos principios libertarios que informa nuestro pacto federativo, combatiendo sin tregua toda tendencia que signifique un ataque encubierto o embosado, a los mismos.

los jueces sin conciencia y verdugos despiadados? Solo queda un camino a seguir. La acción enérgica del proletariado organizado en solidaridad con las víctimas inocentes a las que se pretende sacrificar en aras de la conciencia de nuestros enemigos. El gremio de obreros panaderos está en el deber de realizar de inmediato una activa campaña de agitación en pro de la libertad de los compañeros presos injustamente y ella debe ser secundada por todos los gremios de la F. O. R. U. hasta obtener el reconocimiento de la inocencia de nuestros camaradas.

Los jueces de la burguesía suelen ser sordos a los dictados de la verdadera justicia. Poco, pues, debemos esperar de ellos. Solo el pueblo trabajador puede obligarlos a no ser injustos.

Sindicato Unico Gastronómico

(Adherido a la F. O. R. U.)

Para los Consejos de Casas

Los compañeros que integran estos organismos sindicales han de preocuparse un poco más de cumplir la difícil y delicada misión que el sindicato les ha confiado.

No basta con celebrar reuniones periódicas en una forma harta irregular, por cuanto muchos de sus miembros no concurren, y cambiar ideas sobre la marcha general del gremio, su acción debe ejercitarse más que nada en el propio lugar del trabajo, procurando extender a todos los compañeros de labor la idea de la asociación, hasta conseguir que no haya un solo obrero de los que trabajan en los distintos establecimientos gastronómicos que no esté adherido al Sindicato.

Ha de ir más lejos aún, esto es, velar por el cumplimiento de las condiciones establecidas por el Sindicato para la realización de las diversas labores, y más que nada por difundir en el ánimo de todos los obreros gastronómicos un alto sentimiento de dignidad proletaria para no permitir que los patronos puedan burlarse impunemente de los trabajadores.

En una palabra los Consejos de Casas deben constituir algo así como el nervio del Sindicato pues solo de esta manera cumplirán la alta misión para la que han sido creadas.

S. de O. Enfermeros y Anexos

(Adherido a la F. O. R. U.)

Los poderes públicos están empeñados en burlarse del dolor de nuestros camaradas los trabajadores Enfermeros. Sus quejas caen en el vacío, sin ser atendidas por los que tienen el deber de hacerlo.

Las jornadas inhumanas siguen a la orden del día. Los abusos se cometen a granel, y todo esto se hace abusando de la paciencia del proletariado.

¿Hasta cuándo continuarán afrentando a los trabajadores las autoridades de la Asistencia Pública? La respuesta es obvia. Hasta tanto nosotros no se lo impidamos con nuestra fuerza.

Al Comité pro Baltasar Pintos

Hasta nosotros ha llegado una ingrata noticia. El compañero Baltasar Pintos carece en su encierro de lo más preciso. Nos lo ha asegurado él en persona.

Hace tiempo que no recibe la visita de ningún camarada. Solo, y sin familia en el país, los únicos que pueden aliviar en parte su amargura son sus hermanos los trabajadores. ¿Conocen la situación angustiosa del camarada los miembros del Comité pro Baltasar Pintos? Nos afirma que a veces no tiene ni un cigarrillo para satisfacer eso que constituye algo así como una necesidad fisiológica.

¿Se han olvidado a tal punto de él sus compañeros los tranviarios? ¿Es de ese modo como entiende la solidaridad la Federación Tranviaria? Los componentes del Comité pro Baltasar Pintos y la Federación Tranviaria tienen el deber de que termine este inexplicable abandono en que se deja a un abnegado compañero.

S. de R. Obreros en Madera

(Adherido a la F. O. R. U.)

El Sábado 3 de Diciembre a la hora 21 celebró asamblea plenaria esta entidad obrera en el local del Sindicato Unico Gastronómico.

Después de nombrar varios miembros para integrar la Comisión Administrativa y leída el acta de la asamblea anterior, se pasó a tratar los diversos asuntos de la Orden del Día.

Entre los acuerdos tomados merece destacarse uno que trata sobre la campaña de agitación iniciada por la F. O. R. U. para oponerse a los desmanes de la reacción capitalista.

Leída una nota del Consejo de la F. O. R. U. en la que se comunicaba la constitución de un comité de propaganda para llevar a cabo la campaña iniciada, exhortando de paso a las entidades adheridas le prestó todo su apoyo, a moción del compañero Acquistapace, se resolvió secundar en un todo la acción del expresado Comité. Nombróse así mismo un delegado que represente al gremio ante la F. O. R. U. dejándose para una nueva asamblea el estudio de los otros puntos de la orden del día que no pudieron ser tratados.

Sindicato Unico Metalúrgico

(Adherido a la F. O. R. U.)

Se advierte a todas las entidades obreras que hemos trasladado el local social en compañía de los Obreros en Calzado, a la calle San José 1402 esq. Santiago de Chile, donde debe dirigirse la correspondencia.

El Secretario General.

Comité Pro Presos de la F. O. R. U.

Mitin pro libertad de Sacco y Vanzetti

Auspiciado por el Comité pro Presos de la F. O. R. U. se realizó el jueves 1.º de Diciembre un mitin de protesta en la plaza Independencia.

Hablaban condenando el inicuo proceder de las autoridades norteamericanas varios obreros. Al hablar contra el proceder de la policía uruguaya los obreros Brosard y Carril fueron detenidos arbitrariamente por la policía, que procedió a disolver violentamente el mitin, empleando las armas del Estado para lo único que sirven en para castigar las masas oprimidas del pueblo, que no

sabe aún, repeler la agresión de sus enemigos. La clase trabajadora debe exigir no solo la libertad de los obreros detenidos injustamente, sino apostarse para rechazar cualquier atropello que lleve en su contra la fuerza mercenaria al servicio de la burguesía. ¡Ojo por ojo y diente por diente!

Sindicato de O. Chauffeurs

MITIN DE PROTESTA

El viernes 2 de Diciembre se realizó un mitin público de protesta contra las autoridades norteamericanas y uruguayas por su inicuo proceder en contra de los trabajadores.

En la plaza Independencia lugar en que se realizaba el acto, el gobierno obrerista de nuestro país hizo una ostentación odiosa de fuerzas policíacas para amedrentar sin duda al pueblo que debía congregarse para exteriorizar su indignación por los crímenes que los capitalistas cometen a diario en la persona de los obreros.

A pesar de todo, los oradores atacaron violentamente y, cual se merecen, a los ciegos instrumentos de la burguesía que torturan y encarcelan a obreros dignos y honestos para satisfacer tan solo el capricho de los miserables que les pagan.

Por la F. O. R. U. hablaron los camaradas Celestino Gonzáles y Fermín Sarmiento, Daniel Domínguez por la Alianza Anárquica Internacional, Díaz y Gohi por la F. O. R. A. Comunista y De Paulo por el S. de Obreros Chauffeurs.

Todos los compañeros condenaron los procedimientos inquisitoriales de los esbirros policíacos, exigiendo la libertad de los compañeros presos injustamente.

EN DOMINGO ARAMBURU Y GOES

El sábado 3 organizado por el Sindicato de Obreros Chauffeurs se realizó un acto de protesta contra las autoridades burguesas.

Los oradores pusieron de relieve el inicuo proceder de la policía al perseguir brutalmente a los trabajadores, arrancándoles declaraciones de acuerdo con el interés de la policía por medio de terribles torturas.

Alianza Anárquica Internacional

(Sección Uruguaya)

Organizado por esta entidad se celebró el domingo 4 a la hora 16 en la plaza Independencia un mitin de protesta en pro de la libertad de Sacco y Vanzetti y de los obreros ultimamente detenidos por la policía de este país.

Ante un público numeroso, los compañeros designados, entre los que se contaban los camaradas Díaz y Gohi delegados de la F. O. R. A. Comunista condenaron en frases lapidarias, la sangnaria represión burguesa desencadenada en todos los países contra los hombres de ideas revolucionarias.

La policía que ocupaba militarmente todas las bocacalles daba la impresión de que la ciudad se encontraba en estado de guerra.

Sin embargo, no hubo atropellos, tal vez porque los burgueses van comprendiendo que el pueblo no deja intimidarse y se va preparando a rechazar las agresiones que contra él lleven a cabo las hordas mercenarias de la burguesía prepotente.

Sacco y Vanzetti, esperan su libertad de la acción del proletariado internacional.

Notas Administrativa

Comunicamos a los camaradas que el compañero Plácido A. Rodríguez, desde este número, deja la administración del periódico, para incorporarse al «Comité Pro-Trabajo», donde va a desempeñar otro cargo.

Pasa a ocupar la Administración el compañero Canzio Cortiotti, a quien deberá, en lo sucesivo, dirigir la correspondencia.

Se ruega a los compañeros paqueteros del interior como a los del exterior, que envían cuanto antes, el importe que adeudan porque el periódico necesita dinero para poder salir.

Por el mismo motivo y para evitar viajes inútiles a nuestro cobrador, rogamos a los suscriptores que dejen el importe de la suscripción en su casa.

Avísanos a los compañeros de la F. O. R. U. Jacinto Vera y Villa Muñoz, que por esos barrios pasará a cobrar el compañero Carmelo Arcieri.

A los compañeros suscriptores que por descuido, o por no estar bien arreglada la cobranza, les avisamos que en nuestra redacción está todas las noches de 21 a 22 y 30, el cobrador para atenderlos.

La Administración.

Adhesión al grupo editor de TRABAJO

Si Ud., camarada, desea formar parte de la Agrupación Editora, puede firmar el cupón adjunto, remitiendo al mismo tiempo la cuota de \$ 0.50, que es la fijada como cotización mensual aparte de la suscripción. También puede enviarnos su dirección para inscribirlo como suscriptor o paquetero.

«TRABAJO», hará una obra de renovación, defendiendo los principios del sindicalismo libertario y combatiendo todas las desviaciones e infiltraciones que amenazan al proletariado.

EL COMITÉ PROVISORIO.

CUPON DE ADHESION

Camaradas del Semanario «TRABAJO»:

Sírvanse anotarme como adherente a esa Agrupación Editora. Con dicho objeto, adjunto \$ 0.50; o como suscriptor: \$ 0.20, correspondiente a la primera cuota mensual.

Nombre

Calle

Localidad

Balace de los N.os 16 y 17

ENTRADAS

(Cobranza)—180 recibos suscripción a \$ 0.20 \$ 36.00
45 recibos adherentes a \$ 0.50 21.80
(Donaciones)—Barbeiro \$ 0.50,
Gohi 3.07, Bolón 1.50, C. N. P. y Basega 0.41, J. M. O. N. Albalá 5.00, Cisneros 3.00, R. S. 0.30, Constantino 0.80, O. en Calzado 10.00 24.68

(Venta)—Mesquer \$ 0.30, Brizzi 5.70, C. A. «El Libertario» 1.80, Iglesias 3.00, Martínez 1.35, Rebagliatti 2.40, Minotti 1.00, Kioscos 1.01, Carrillo 2.00, Zeró (Paysandú) 2.00 20.58
Rita revólver y escarbadiente 46.59

\$ 149.13

SALIDAS

Deficit que pasa del N.º 15 \$ 135.98
Impresión de los N.ºs. 16 y 17 150.00
Porte pago por Agosto, Septiembre y Octubre 8.00
Estampillas 0.24
Comisión cobranza 8.62

\$ 302.84

RESUMEN

Entradas \$ 149.13
Salidas 302.84
Deficit \$ 153.71

Consumir Cerveza Montevideana. es traicionar la causa del trabajo.

¡BOYCOTT! ¡BOYCOTT!

Decretado por la F. O. R. U.

“Anarkos”

Los editores de este periódico, que debía aparecer el 8 del corriente, nos avisan que aplazarán su salida hasta tanto se reponga Tato, cuyos motivos informamos en otro lugar.

Ocupar o solicitar para el servicio AUTOS SATURNO es declararse enemigo de la organización.

¡BOYCOTT! ¡SOLIDARIDAD!

Correo de Redacción

Camaradas S. de Mozos (Buenos Aires): M. López espera contestación urgente.

Encarecemos a los compañeros, que al enviarnos notas de las agrupaciones o gremios, no olviden de sellarla, pues, las que no hemos dado a publicidad han sido por ese motivo, y las quejas están demas faltando ese requisito de autenticidad.

Puntos de venta de “Trabajo”

Los camaradas que quieran adquirir nuestro periódico, podrán hacerlo en los siguientes sitios:

- Kiosco Uruguay y Andes.
- Kiosco frente de la estación Goes.
- Kiosco 18 de Julio y Sierra.
- Salón «Sierra» en Sierra y Miguelete.
- Salón «Nickel» en Yaguaron y Galicia.
- Kiosco 18 de Julio y Médanos.
- Kiosco Uruguay y Rondeau.
- Kiosco Sarandí y Juan Carlos Gómez.
- Kiosco Plaza Independencia y Juncal.
- Kiosco P. Independencia frente a la Girald.
- Kiosco Plaza Libertad.
- Salón Colón 25 de Agosto.
- Salón Soriano entre Andes y Florida.
- Salón Papacito Plaza Independencia.
- Salón Fonseca Plaza Independencia.
- Kiosco Yacaré entre 25 de Agosto y Piedras.

Boycott a EL DIA, Cervecería Montevideana y sombreros marca «Castor» y «Nutria»

Comentarios a una asamblea

Fué altamente significativa y de resultado positivo la asamblea realizada por el Sindicato Unico Gastronómico el 28 del mes próximo pasado.

Se puso en discusión —escabrosa por cierto— en primer lugar, la admisión de los ex-compañeros que por diversas causas vivían al margen de la organización, a raíz del último movimiento huelguístico de Noviembre del pasado año.

Urgía liquidar este asunto por cuanto era el factor discordante en todas las asambleas que realizaba el Sindicato.

Esta cuestión se planteó desde un punto de vista puramente sindical, excluyendo todas esas cuestiones de orden personal que casi siempre surgen en esta índole de discusiones, y que tanto perjudican a la organización. Resolvióse por último dejar sin efecto todo lo sucedido con respecto a la huelga de Noviembre. No obstante hubo compañeros equivocados que se opusieron a la resolución tomada, a la cual de antemano combatían. Tampoco faltaron los líricos de siempre, los de las palabras alambicadas y las frases retorcidas y floridas. Bueno. Están en su derecho, pero el sindicalismo no necesita aprendices de retórica, sino espíritus firmes y convencidos.

El compañero que presidía la mesa comunicó a los asambleístas, que se encontraban presentes dos delegados de la Federación Obrera Regional Argentina comunista a los cuales únicamente se pidió hicieran uso de la palabra, a lo que accedieron los visitantes, ocupando la tribuna uno de los dos.

Explicó primeramente el compañero que en ese momento por qué se encontraba en esa condición de revolucionarios—dijo— y de delegados a la vez de una organización también revolucionaria nos ha impedido a concurrir donde nos llaman, y aquí estamos, porque se nos ha invitado, a lo que accedimos gustosos.

Hecha esta aclaración, entró de lleno en el tema, historizando—aunque a grandes rasgos— el movimiento revolucionario del proletariado argentino desde el año 1901 hasta el 1921. En 1901—dijo— se fundó la institución batalladora, la Federación Obrera Regional Argentina, hoy F. O. R. A. Comunista, y paralelamente, frente a esta nuestra organización, se han formado sucesivamente varias otras asociaciones también regionales, de diferente nomenclatura, pero identificadas en un solo nombre: Camaleónicas.

Trató también de esto que se ha dado en llamar *Unificación Proletaria*. Nosotros—advirtió— no somos enemigos de la unificación, como se ha propagado. Queremos, es así, la unificación de las fuerzas que luchan por la Revolución dentro de la F. O. R. A. Comunista.

Analizó este aspecto del problema unitario desde el punto de vista objetivo, esto es, anarquista, que es la finalidad social que informa la Federación. Los que hablan de unificación, continúan diciendo—los que la propagan al margen de la gran institución central del proletariado argentino, son elementos políticos o desperdicios de la política, que tienen la intención de levantar un cadáver.

La titulación F. O. R. A. Camaleónica, aboga la intención—siempre oculta— de oponer un dique a los avances que reaniza nuestra F. O. R. A. Comunista.

La *unificación obrera* es un arma que emplean únicamente los políticos con el deliberado propósito de someter a las masas productoras o a sistemas centralizados y autoritarios. A ese precio tan caro, estamos contra ella.

Después de estas o parecidas palabras abandonó el camarada la tribuna, acompañando una salva de aplausos.

Comprendéis ahora qué clase de *unificación obrera* defienden a capa y espada los ambiguos, los indefinidos, todo ese conglomerado heterogéneo sin lucas, sin pensamientos, unidos en un mismo propósito de guerra a las organizaciones libertarias?

Fue una noche de buena hora. ¿Sabremos recoger el fruto?

Dado lo avanzado de la hora la asamblea acordó pasar a cuarto intermedio, hasta el Lunes 5 de Diciembre, flotando en el ambiente hálitos de armonía y de sincera fraternidad proletaria.

CRONISTA GASTRONÓMICO.

Resoluciones de los gremios

Federación Obrera en Carnes

(Adherido a la F. O. R. U.)

El Sábado 10 de Diciembre y el Miércoles 14 a las 20 y 30 realiza asamblea general esta entidad proletaria en su local social República Argentina y Chile en la Villa del Cerro.

Siendo de suma importancia los asuntos a tratarse se encarece la asistencia de todos los obreros federados.

El Consejo Federal.

Sindicato de O. Chauffeurs

(Adherido a la F. O. R. U.)

Los jueces de la burguesía han cedido a las justas exigencias de los trabajadores del volante, que en numerosas y entusiastas asambleas se solidarizaron en un todo con los compañeros arbitrariamente detenidos.

El Sindicato de Chauffeurs con su valiente actitud ha demostrado el grado de conciencia de que se halla poseído, y ha sentado un precedente honroso en la historia de las luchas sindicales, que merece ser tenido en cuenta por los demás trabajadores.

Gracias a la energía de los camaradas Chauffeurs tres hermanos nuestros han sido arrebatados de las garras de los esbirros de la burguesía que pretendían vengarse en ellos de la rebeldía del proletariado.

Ahora que los compañeros libertados han vuelto de nuevo a nuestro seno, es necesario redoblar los esfuerzos para robustecer cada vez más nuestros cuadros sindicales, no solo para impedir las injusticias que puedan cometerse contra algunos de nuestros hermanos, sino para arriar nuestros ataques a los prepotentes capitalistas, hasta llegar a batir en sus últimos reductos a esos enemigos irreconciliables de nuestra clase, depojándolos para siempre de los inicuos privilegios de que disfrutan.

S. de R. Obreros Panaderos

La justicia burguesa aliada incondicional de los capitalistas sigue empeñada en perseguir con todos los rigores de la ley a los componentes del gremio de panaderos, tan solo porque estos no se someten sin protesta a la despótica voluntad de sus explotadores.

Los obreros Rodríguez Bonaparte, Pedreira, Martínez, Ubal y Dragone y junto con estos el también obrero Salvador Denuncio, continúan sufriendo el tormento de una injusta prisión, tan solo porque de ese modo se sirven los intereses burgueses y se evita el descrédito de los sabuesos de investigación.

¿Qué hacer ante el maridaje inhumano de